

en breve



Número 32 / junio de 2012

DIAGNÓSTICO SOBRE LOS BENEFICIOS DE UNIR AHORRO Y TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS*

CARLOS CHIAPA

1. INTRODUCCIÓN

Debido a sus posibles efectos sobre la producción, la inversión, la selección de tecnología y la desigualdad, tener acceso al sistema financiero es esencial en las economías de hoy. Los beneficios de acceder a este sistema no se limitan a un segmento particular de la población. Los servicios financieros benefician tanto a las grandes corporaciones y los segmentos más ricos de la población como las microempresas y la población rural pobre. De hecho, tener acceso al sistema financiero —y usarlo— ayuda a los individuos más pobres

del mundo a escapar de su situación de pobreza (Aghion y Bolton 1997; Banerjee y Newman 1993; Banerjee 2004). Desafortunadamente, los segmentos más pobres de la población mundial tienen un bajo acceso al sistema financiero formal y se ven en la necesidad de utilizar sustitutos imperfectos, generalmente más costosos y/o menos eficientes (Collins, Morduch, Rutherford y Ruthven 2009; Rutherford 2000).

En este artículo estudiamos la posibilidad de expandir el acceso al sector financiero de los segmentos más pobres de la población a través del uso de cuentas de ahorro mediante un cambio institucional en el funcionamiento de los progra-

* Este documento está disponible en Proyecto Capital: <www.proyectocapital.org>.

mas de transferencias monetarias condicionadas (PTMC). En particular, discutimos los potenciales beneficios, retos y conflictos que se crearían si los PTMC optaran por depositar directamente en cuentas de ahorro las transferencias que les otorgan a sus receptores. Por el alcance que tienen hoy los PTMC alrededor del mundo, este cambio institucional tiene el potencial de afectar a millones de personas.

Unir inclusión financiera y PTMC no es un tema nuevo. De hecho, varios PTMC han empezado a moverse en esa dirección, modificando sus sistemas de pago (Maldonado, Moreno, Giraldo Pérez y Barrera Orjuela 2011). Sin embargo, del intento por lograr una mayor inclusión financiera uniendo PTMC y ahorro sí es un tema poco explorado al día de hoy.

2. ACCESO AL SISTEMA FINANCIERO Y AHORRO

Intentar mejorar el acceso al sistema financiero de los más pobres ha sido un objetivo que, a nivel mundial, se ha tratado de conseguir por décadas. Específicamente, para el caso de los países en desarrollo se ha puesto particular atención en los últimos años a facilitar el acceso de la población pobre al sistema financiero principalmente a través del (micro) crédito. Sin embargo, los hogares pobres no sólo desean y necesitan créditos, también desean y necesitan ahorrar y asegurarse (Collins *et al.* 2009).

De acuerdo a Collins *et al.* (2009), para los hogares pobres resulta crucial administrar adecuadamente su dinero pues, por definición, tienen poco y, por lo tanto, su margen de error es mínimo. Además, las familias más pobres suelen enfrentar incertidumbre respecto a la seguridad y regularidad de sus ingresos. No sólo no saben a ciencia cierta si recibirán ingresos, tampoco saben en qué momento lo harán. Por lo tanto, entre mayor acceso tengan a las herramientas disponi-

bles en el sistema financiero, podrán administrar su dinero más fácilmente, deberán preocuparse menos por salir a flote día a día y podrán dedicar más energía a planear cómo pagar por la educación de sus hijos, la salud de la familia, etcétera. (Mullainathan y Shafir 2009).

A raíz de este razonamiento, ha empezado a formarse el consenso entre la comunidad académica, los gobiernos y las organizaciones donantes de que, en efecto, los pobres requieren una canasta variada de productos y servicios financieros. Más aún, ha empezado a tomar fuerza la idea de que el ofrecimiento de crédito quizás no sea la mejor manera de introducir a la población pobre al sistema financiero formal. El acceso al sistema a través de cuentas de ahorros es más seguro para los nuevos clientes y no exige que el cliente asuma riesgo alguno ya que siempre puede disponer de sus recursos. Así, la idea de ofrecer cuentas de ahorro formales para facilitar la introducción de la población más pobre del mundo al sistema financiero gana cada día más adeptos.

Se espera que las cuentas de ahorro no sólo permitan a los hogares pobres transar, administrar sus (irregulares) ingresos, enfrentar choques negativos y acumular recursos. También se espera que le den a estos hogares la oportunidad de aprender a interactuar con el sistema financiero y de crear un historial de relación con las instituciones financieras. Así, eventualmente, los hogares pobres podrán acceder a la canasta de productos y servicios financieros que desean y necesitan.

Una opción que parece prometedora para acercar los servicios financieros a los hogares pobres es aprovechar el desarrollo institucional, la infraestructura y la cobertura de los PTMC. Específicamente, parece relevante estudiar la posibilidad de que los depositen las transferencias a sus receptores en una cuenta de ahorro formal. Estudiar la unión PTMC y ahorro cobra aún más importancia toda vez que se ha documentado que el ambien-

te regulatorio y las políticas de los gobiernos y los proveedores de servicios financieros determinan la inclusión financiera en un mayor grado que las variables socioeconómicas y demográficas específicas de cada hogar (Chaia, Dalal, Goland, González, Morduch y Schiff 2009).

Para tratar la relación entre PTMC y ahorro, describiremos brevemente tres Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas.

3. PROGRAMAS DE TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS

Hoy existen PTMC tanto en países muy pobres como Burkina Faso o Kenia, como en países emergentes como India o Turquía. Incluso, este tipo de programas han sido implementados en países desarrollados como Estados Unidos, Francia y Reino Unido. Los PTMC son particularmente populares en América Latina donde la mayoría de los países de la región cuenta o ha contado con alguno. De esta forma, tenemos que en América Latina los PTMC atienden a alrededor de 27 millones de hogares, lo que representa a más de 111 millones de personas o el 21% de la población (Maldonado *et al.* 2011).

La principal característica de los PTMC es que transfieren dinero a hogares pobres bajo la condición de que inviertan en el capital humano de sus hijos (educación, salud y nutrición). En general, el objetivo primordial de estos programas es romper la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Si bien los PTMC han sido muy exitosos en varios frentes, hoy enfrentan varios desafíos. A continuación exponemos los desafíos que consideramos más relevantes desde el punto de vista del diseño de los programas. En cada caso discutimos el papel que una cuenta de ahorro podría jugar en la vida de los receptores. Posteriormente señalamos aspectos sobre el impacto de los PTMC que no han recibido mucha atención o sobre los cuales no existe ningún tipo de evidencia.

Por el lado del diseño, un reto particularmente importante para los efectos de este estudio —pero que no se limita a los PTMC sino que se refiere a los sistemas de protección social en general— es cómo diseñar un sistema que permita influir en el largo plazo. Se ha sugerido que la política pública debe ir más allá de una red de seguridad para constituirse en un mecanismo para nivelar el terreno y fomentar la igualdad de oportunidades. En este sentido, un reto de los PTMC es vincularse con estrategias de este tipo e incluir mecanismos que enfoquen los programas al largo plazo sobre una base más amplia de individuos. Como ya se ha mencionado, facilitar el acceso a los hogares receptores de los PTMC a cuentas formales de ahorro puede coadyuvar a lograr este objetivo. Otro aspecto relacionado con el diseño de los PTMC tiene que ver con los procedimientos para graduar a sus receptores (Bastagli 2009). Es necesario definir claramente cuándo un hogar deja de ser elegible para recibir los beneficios que se le otorgan. En este respecto, los esfuerzos que se han hecho hasta la fecha han sido criticados y es necesario más trabajo sobre el tema. Una posible estrategia que podría suavizar el proceso de “graduación” de los hogares puede ser dotar a los hogares de una cuenta de ahorro. Otro reto de diseño de los PTMC es revisar los mecanismos de castigo o sanción para las familias que incumplan con las condiciones que los programas establecen. Al existir algún tipo de incumplimiento, por lo general, los programas suspenden el envío de transferencias a los hogares en falta. En este caso no es claro el rol que pudiera jugar el tener acceso a una cuenta de ahorros. Los ahorros podrían ayudar a los hogares a enfrentar sus gastos diarios ante la suspensión del programa y, de esta manera, mantener a sus hijos en la escuela y a sus miembros con atención médica. Sin embargo, esto implicaría que el “castigo” impuesto por los PTMC fuera, *de facto*, menos severo que el originalmente deseado. En consecuencia, no es claro que esto sea algo atractivo para que los PTMC do-

ten de cuentas de ahorro a sus receptores. Finalmente, existe un desafío importante en cuanto a cómo diseñar pequeñas intervenciones auxiliares que potencien los efectos de los PTMC sobre la salud, educación y nutrición de los receptores. Tener acceso a cuentas de ahorro puede ayudar a potenciar los efectos de los PTMC. Las cuentas de ahorro pueden darle seguridad financiera a los hogares y permitirles desviar sus preocupaciones de cómo afrontar los gastos diarios hacia cómo invertir en el capital humano de sus miembros (Mullainathan y Shafir 2009).

En cuanto a desafíos relacionados con la generación de evidencia de los efectos de los PTMC, resalta la falta de evidencia respecto al impacto que estos programas tienen sobre las remesas. Actualmente, no existe evidencia sólida que indique si los hogares receptores de PTMC reciben más o menos remesas que el resto de los hogares. En caso de que, a raíz de participar en un PTMC, un hogar reciba menos remesas de las que recibía antes de entrar al programa, contar con una cuenta de ahorro puede permitirle acumular recursos para suavizar su consumo en respuesta a la disminución del flujo de remesas que recibe luego de su inclusión en el mismo. Por otra parte, participar en un PTMC y contar con una cuenta de ahorro puede causar que a un hogar le dejen de enviar remesas si quien las envía considera que no sólo el hogar ya está recibiendo recursos por parte del gobierno, sino que además los puede acumular formalmente si así lo desea. Por último, también es posible que al contar con una cuenta de ahorro la recepción de las remesas se simplifique y, entonces, aumenten. Finalmente, es un reto evaluar cuál es el impacto directo de los PTMC sobre el ahorro y cuál es el impacto de vincularlos con el acceso al sistema bancario formal. Discutir conceptualmente estos últimos dos puntos es lo que ocupa nuestra atención en la siguiente sección.

4. PROGRAMAS DE TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS Y AHORRO

¿Cómo ayuda o podría ayudar que los receptores de PTMC tengan una cuenta de ahorro para que estos programas alcancen sus metas? Y, a la inversa, ¿cómo ayudan o podrían ayudar los programas de transferencias monetarias condicionadas al ahorro formal y, de forma más general, a la inclusión financiera? Para responder adecuadamente a estas interrogantes es necesario analizar la unión de los PTMC y el acceso a cuentas de ahorro formales desde la perspectiva de cada uno de los agentes involucrados en esta unión.

4.1. Programas de transferencias monetarias condicionadas

Unir las transferencias monetarias condicionadas y el ahorro tiene tres beneficios potenciales para los PTMC. Por una parte, los PTMC pueden reducir los costos de entrega de las transferencias. Asimismo, pueden disminuir las posibilidades de que exista corrupción y fuga de recursos. Finalmente, la unión puede potenciar los efectos de los pagos hechos tanto en el corto como en el largo plazo. Y esto último puede afectar no sólo a los receptores actuales de los programas —tanto hijos como padres—, sino a quienes se hayan graduado de éstos.

4.2. Receptores de los PTMC

Los receptores de los PTMC pueden beneficiarse de la unión de los PTMC y el ahorro por: (i) menores costos de transacción para recibir las transferencias, (ii) contar con acceso a un instrumento financiero que les permita administrar mejor sus finanzas, dejar de preocuparse de esto y empezar a enfocarse en su bienestar, (iii) acumular recursos de manera formal para enfrentar choques negativos a sus ingresos, acumular activos e invertir en capital físico y humano, y (iv) la posibilidad de acceder a otros instrumentos financieros como crédito, seguros y transferencia de remesas. Esto



es, la unión PTMC y ahorro puede ayudar a los receptores de los PTMC a potenciar los efectos de las transferencias en el corto plazo y trasladar parte de estos beneficios al mediano y largo plazo. Más aún, los efectos potenciales a mediano y largo plazo de la unión no se limitan a los receptores que reciben los montos completos de las transferencias que ofrecen los PTMC, también afectan a quienes saben que recibirán las transferencias en montos cada vez menores o a quienes hayan sido graduados del programa. Finalmente, en el mediano y largo plazo se podrían alcanzar efectos no sólo para la nueva generación de individuos, que son el foco principal de los PTMC; sino también para sus padres, complementando el alcance actual de los PTMC.

4.3. Instituciones financieras

Las instituciones financieras pueden beneficiarse de la unión de PTMC y el ahorro si el número de receptores que se vuelven sus clientes es grande, un porcentaje importante de ellos ahorra (esto es, no retira todos sus fondos en cuanto estos llegan a su cuenta), los receptores se educan financieramente y desarrollan el nivel necesario de confianza en las instituciones financieras para empezar a utilizar otros productos, los productos financieros ofrecidos por las instituciones financieras se diseñan a la medida de las necesidades de los pobres y, en caso de ser necesario, el gobierno ofrece subsidios iniciales para ayudar a las instituciones financieras a que empiecen a atender a este segmento de la población.

4.4. Discusión

Unir PTMC con cuentas de ahorro parece tener el potencial de beneficiar a los programas, a los receptores y a las instituciones financieras. Sin embargo, lograr esta unión no es un proceso trivial. Antes que nada, la unión puede no ser apropiada en algunos contextos. Es necesario que el PTMC y las instituciones financieras del país cuenten con desarrollos institucionales y de infraestructura

adecuados. Por otra parte, es necesario tener un marco regulatorio favorable a esta unión. Asimismo, es deseable que los receptores de los PTMC cuenten con un mínimo de educación financiera. Este último punto puede representar un gran reto ya que entre los receptores de los PTMC existen personas de edad avanzada, discapacitadas, analfabetas y otros grupos vulnerables. Más aún, puede ser que muchos de ellos jamás hayan entrado a las instalaciones de una institución financiera. Así, el método que se opte por utilizar para educar y explicar cómo usar el nuevo sistema de pagos debe ajustarse a las necesidades de cada población e, idealmente, debe ser puesto a prueba a través de programas piloto.

Otro aspecto que no se debe pasar por alto para lograr una unión exitosa es capacitar a los funcionarios y empleados de las instituciones financieras. Estos individuos deben ser capaces de enseñar a los receptores de los PTMC cómo utilizar los servicios financieros que ofrecen y deben tratar a estos clientes con el mismo respeto que cualquier otro cliente merece. Finalmente, otro punto relevante se refiere a la implementación de la unión de PTMC y ahorro. Zimmerman y Moury (2009) describen tres posibles alternativas para realizarla, pero indican que seguramente existen otras estrategias posibles. Aquí sólo discutimos la unión más simple: el depósito de las transferencias de los PTMC en cuentas de ahorro. Si bien esta manera de unir PTMC y ahorro es sumamente simple, tiene el potencial de crear cimientos fuertes para que se desarrolle una mayor inclusión financiera con el paso del tiempo. Una crítica de Zimmerman y Moury a este tipo de unión es que los receptores pueden no tener los incentivos para mantener fondos en este tipo de cuentas de ahorro. Sin embargo, la naciente literatura sobre acceso a cuentas de ahorro sugiere que cuando se ofrece este tipo de servicio, un alto porcentaje de individuos lo utiliza (Aportela 1999; Dupas y Robinson 2011; Prina 2012). Por último, resulta

muy relevante poner atención en el diseño de las cuentas de ahorro que se decida ofrecer. Bernatzi y Thaler (2004) y Madrian y Shea (2001) sugieren que el diseño de los instrumentos financieros es clave en el sentido en que pueden cambiar radicalmente el comportamiento de los individuos. Esta literatura sugiere que una cuenta de ahorros diseñada apropiadamente puede facilitar la acumulación de ahorros. Por ejemplo, si la cuenta de ahorros se diseña para que el individuo tenga que ir cada mes a depositar su dinero, la acumulación de ahorros del individuo se espera que sea baja. Sin embargo, si la acción que debe tomar el individuo es ir a retirar su dinero para cubrir sus gastos, la acumulación de ahorros se espera que sea alta.

5. AGENDA DE INVESTIGACIÓN

Dado lo poco que sabemos sobre los efectos de unir PTMC con ahorro, existe una rica agenda de investigación al respecto. A continuación proponemos algunos temas que nos parece prioritario investigar sobre la base de los beneficios potenciales identificados en la sección 4. Ya que existen tres agentes involucrados en la unión de PTMC con ahorro, nos enfocamos en discutir qué nos gustaría saber sobre cada uno de ellos. Esperamos que, de llevarse a cabo esta investigación, se obtenga evidencia que permita determinar, con datos duros, la conveniencia o no de impulsar la unión de ahorro y PTMC. Cabe mencionar que la lista que planteamos no es exhaustiva.

5.1 . Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas

Si bien ya existe algo de evidencia respecto a la reducción de los costos de entrega de las transferencias cuando los PTMC pasan de entregarlas en efectivo a entregarlas electrónicamente (Lindert, Linder, Hobbs y de la Brière 2007), creemos relevante seguir estudiando el tema. Asimismo, vale la pena estudiar efectos adicionales derivados de

este cambio. También sería relevante entender en qué medida se modifican los procesos internos del funcionamiento de los PTMC al realizar las transferencias de manera electrónica. De igual modo, sería conveniente identificar el nivel de desarrollo institucional necesario para que los PTMC puedan hacer de manera exitosa la transición de la entrega de transferencias a través de cuentas de ahorro. Finalmente, resulta interesante investigar qué diferencia hace realizar los depósitos en cuentas de ahorro en lugar de monederos electrónicos o tarjetas de prepago desde un punto de vista logístico y/o administrativo.

5.2 Receptores de los PTMC

Existe evidencia respecto a las disminuciones en los costos de transacción para los receptores que se producen al realizar los pagos electrónicamente (Bill & Melinda Gates Foundation 2009; Maldonado y Urrea 2010; Duryea y Schargrotsky 2007). Sin embargo, mayor investigación al respecto sería útil pues permitiría entender qué tanta validez externa tienen los resultados encontrados en contextos específicos y no necesariamente similares entre sí. También sería importante estudiar en qué medida se modifica la seguridad de los receptores y detectar qué problemas enfrentan al tener que interactuar con instituciones financieras en lugar de los PTMC para recibir sus pagos.

De manera específica respecto a las cuentas de ahorro, sería importante obtener más evidencia de la ya existente sobre la aceptación de las cuentas, la frecuencia de su uso, los saldos acumulados (González Rosas s/f; Trivelli *et al.* 2011), los desplazamientos de otro tipo de ahorro informal, el efecto de las cuentas sobre las redes sociales, etcétera. Además es importante determinar qué tipo de intervención adicional es necesaria para que el cambio de recibir las transferencias en efectivo a recibirlas en una cuenta de ahorros sea lo más suave posible para los hogares. ¿Es ne-



cesario tener un componente educativo durante la transición? De ser ese el caso, ¿cómo se debe administrar la educación? ¿Es necesario dar seguimiento financiero a los receptores durante el periodo de transición? De ser este el caso, ¿qué tipo de seguimiento?

Para los propósitos de los PTMC, es particularmente relevante, más investigación respecto al efecto de contar con una cuenta de ahorros y la capacidad de los hogares de escapar de la pobreza, enfrentar choques negativos a su ingreso (Maldonado *et al.* 2011); de iniciar nuevos negocios o invertir en negocios ya existentes (Maldonado *et al.* 2011); de hacer mejoras en las viviendas (Maldonado *et al.* 2011); de acumular activos, etcétera. También es sumamente relevante investigar cómo se afecta el gasto en educación (Maldonado *et al.* 2011) y en salud de los hogares, y cómo cambia el nivel de educación y de salud de los miembros del hogar. En este mismo sentido, también resulta importante identificar cambios en el gasto en alimentos y en la alimentación/nivel nutricional del hogar.

Todos estos impactos son aspectos que pueden ser analizados en el corto plazo. Sin embargo resulta importante también verificar qué sucede con todos ellos en el mediano y largo plazo. Especialmente, sería muy interesante saber si tener acceso a cuentas de ahorro permite una transición más suave de ser receptor a dejar de serlo. De especial interés es determinar si la vulnerabilidad de los hogares a perder los logros alcanzados disminuye al contar con una cuenta de ahorros. Este tema es muy relevante tanto para hogares que son graduados de los programas (teniendo quizás todavía integrantes en edad escolar) como para hogares que se quedan sin los miembros gracias a los cuales recibían las transferencias.

En relación a impactos de mediano y largo plazo, también parece importante determinar si existen efectos respecto a la integración de los recepto-

res de los PTMC a la economía formal. Asimismo, será interesante documentar en qué medida los receptores empiezan a demandar otros servicios financieros como créditos, seguros, transferencias electrónicas, envío de remesas, etcétera. Y, respecto a estos últimos aspectos, sería conveniente identificar los determinantes que causan o al menos se correlacionan con que los receptores realicen una u otra acción.

5.3. Instituciones financieras

Finalmente, respecto a las instituciones financieras, es importante identificar el tipo de cuentas, y sus características, que las instituciones pueden otorgar para que les sea rentable ofrecer sus servicios y que, a la vez, los receptores se sientan atraídos a tenerlas y utilizarlas. Asimismo, es relevante determinar las escalas mínimas requeridas en cuanto a número de clientes nuevos y/o depósitos para que atender a los receptores de los PTMC resulte atractivo para las instituciones financieras. También sería conveniente estimar qué tan significativo es el nivel de confianza que los receptores deben tener en el programa para que se animen a utilizar los servicios ofrecidos por las instituciones financieras. En este sentido, se requiere más investigación sobre qué tanto aumenta la demanda por créditos (Kaiser *et al.* 2012), seguros y otros servicios financieros una vez que se les da acceso a los receptores a cuentas de ahorro. En relación con este tema, sería muy útil también identificar los determinantes del aumento de esta demanda.

Por último, en caso de que las instituciones requieran apoyos o subsidios por parte del gobierno para empezar a prestar sus servicios a los receptores de los PTMC, sería conveniente identificar qué tipo de apoyo y/o subsidios son necesarios y por cuánto tiempo se requieren. De igual modo, es importante determinar el nivel de desarrollo institucional y qué tipo de infraestructura deben tener las instituciones financieras para prestar ser-

vicios ahorro de manera eficaz a los receptores de los PTMC. Aunado a esto, es muy relevante tener una idea clara sobre el tipo de marco regulatorio que debe existir en un país para que la unión de PTMC con el ahorro sean factibles.

6. CONCLUSIÓN

A pesar de todas las bondades potenciales que la unión de PTMC con el ahorro parece tener, al día de hoy sabemos muy poco al respecto. Sin embargo, lo poco que sabemos es alentador. En la medida en que estos hallazgos positivos iniciales se confirmen y complementen con nuevos resultados positivos, se encontraría una nueva política de desarrollo económico eficaz y replicable. Así, parece imprescindible empezar hoy a hacer investigación rigurosa para corroborar los hallazgos que se han encontrado al día de hoy y poner a prueba el gran número de hipótesis que hemos identificado en este trabajo. ●

BIBLIOGRAFÍA

- Aghion, P. y P. Bolton (1997), "A Theory of Trickle-Down Growth and Development," *Review of Economic Studies*, 64, 2, pp. 151-172.
- Aportela, F. (1999), "Effects of Financial Access on Savings by Low-Income People," Research Department, Banco de México.
- Banerjee, A. V. (2004), "Contracting Constraints, Credit Markets and Economic Development," en M. Dewatripont, L. P. Hansen y S. Turnovsky (eds.), *Advances in Economics and Econometrics: Theory and Applications, Eight World Congress*, 3, Cambridge University Press, pp. 1-46.
- Banerjee, A. V. y A. F. Newman (1993), "Occupational Choice and the Process of Development," *Journal of Political Economy*, 101, 2, pp. 274-298.
- Bastagli, F. (2009), "From Social Safety Net to Social Policy? The Role of Conditional Cash Transfers in Welfare State Development in Latin America," Working Paper number 60, Centre for Analysis of Social Exclusion, London School of Economics and Political Science.
- Bernatzi, S. y R. H. Thaler (2004), "Save More Tomorrow: Using Behavioral Economics to Increase Employee Saving," *Journal of Political Economy*, 112, 1, pp. 164-87.
- Bill & Melinda Gates Foundation (2009), "Diconsa: Financial Services for the Rural Poor," Grantee Profile, Global Development Program.
- Chaia, A., A. Dalal, T. Goland, M. J. Gonzalez, J. Morduch, y R. Schiff (2009), "Half the World is Unbanked," Financial Access Initiative Framing Note, October.
- Collins, D., J. Morduch, S. Rutherford y O. Ruthven (2009), *Portfolios of the Poor: How the World's Poor Live on \$2 a Day*, Princeton, Princeton University Press.
- Dupas, P. y J. Robinson (2011), "Savings Constraints and Microenterprise Development: Evidence from a Field Experiment in Kenya," mimeo.
- Duryea, S. y E. Schargrotsky (2007), "Financial Services for the Poor: Welfare, Savings and Consumption," Inter-American Development Bank, Washington, D. C.
- González R. (sin fecha), "Distribución electrónica de apoyos gubernamentales," Bansefi.
- Kaiser, K., C. Lever y A. Salcedo (2012), "On the Impact of Mandatory Basic Accounts on Financial Development: Evidence from Mexico," Banco de México.
- Lindert, K., A. Linder, J. Hobbs y B. de la Brière (2007), "The Nuts and Bolts of Brazil's Bolsa Família Program: Implementing Conditional Cash Transfers in a Decentralized Context," Social Protection Discussion Paper 0709, World Bank, Washington, D. C.
- Madrian, B. C. y D. F. Shea (2001), "The Power of Suggestion: Inertia in 401(k) Participation and Savings Behavior," *Quarterly Journal of Economics*, 116, 4, pp. 1149-87.
- Maldonado, J. H., R. P. Moreno-Sánchez, I. Giraldo y C. A. Barrera (2011), "Programas de Transferencias Condicionadas e Inclusión Financiera: Oportunidades y Desafíos en América Latina," EnBreve No. 22, Proyecto Capital.
- Maldonado, J. H. y M. A. Urrea (2010), "Bancarización y acceso a servicios financieros de beneficiarios urbanos del Programa Familias en Acción," Documentos CEDE 2010-41, Universidad de los Andes, Bogotá.
- Mullainathan, S. y E. Shafir (2009), "Savings Policy and Decisionmaking in Low-Income Households," en M. Barr y R. Blank (eds.), *Insufficient Funds: Savings, Assets, Credit and Banking Among Low-Income Households*, Russell Sage Foundation Press.
- Prina, S. (2012), "Do Basic Savings Accounts Help the Poor to Save? Evidence from a Field Experiment in Nepal," mimeo.

Rutherford, S. (2000), *The Poor and Their Money*, Oxford, Oxford University Press.

Trivelli, C., J. Montenegro y M. C. Gutiérrez (2011), "Un año ahorrando: Primeros resultados del Programa Piloto 'Promoción del Ahorro en Familias Juntos'," Documento de Trabajo 159, Serie Economía 51, Instituto de Estudios Peruanos.

Zimmerman, J. M. y Y. Moury (2009), "Savings – Linked Conditional Cash Transfers. A New Policy Approach to Global Poverty Reduction," A Global Asset Project Policy Brief, New America Foundation.

Carlos Chiapa, El Colegio de México

Esta publicación es posible gracias al apoyo de la Fundación Ford y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá – IDRC



El contenido del presente documento puede ser utilizado siempre y cuando se cite la fuente.